

DISCURSO DEL JOVEN ALUMNO DE 5° AÑO, DIEGO MARTÍNEZ RÍOS, PRESIDENTE DE LA SOCIEDAD DE ALUMNAS Y ALUMNOS DE LA ESCUELA LIBRE DE DERECHO, EN LA CEREMONIA DE INAUGURACIÓN DEL CURSO ESCOLAR 2021-2022 DE LA ESCUELA LIBRE DE DERECHO, EL DÍA 23 DE AGOSTO DE 2021

Señor Rector Ricardo Antonio Silva Díaz, Señor Abogado Patricio Garza Bandala, Señor Licenciado Arturo Pueblita Fernández, Presidente del Ilustre y Nacional Colegio de Abogados de México, Miembros Profesores y Profesoras de la Junta Directiva, Distinguidos Maestros y Maestras, Queridos Compañeros y Compañeras:

No hay duda de que estos últimos años han presentado complicaciones en todos los sentidos. Bajo circunstancias tan atípicas y difíciles como las de una pandemia y por primera vez en nuestra historia un ciclo escolar completamente remoto, marcado por la lejanía y el cansancio.

Nadie hubiera imaginado el cambio tan drástico y repentino que nuestras vidas experimentarían. El mundo entero se vio sumido en un proceso de incertidumbre en el que tan solo permaneció la certeza del cambio, nuestro país en uno de adversidad que hizo visible la necesidad de un compromiso social de cada una y cada uno para nuestra nación, y nuestra Escuela en un proceso de evolución.

Ciertamente fueron circunstancias extraordinarias, pero nuestra historia lo ha sido por igual y hemos aquí 109 años, en los que no solo el honor y la disciplina han sido baluartes externados en la excelencia sino también la distinguida particularidad que nos hace ser la libre, la fraternidad. Estos años más que nunca esa característica esencial ha irradiado en nuestra comunidad, con la entrega de nuestros Maestros y Maestras y el esfuerzo de las Alumnas y los Alumnos para con nuestra Escuela Libre de Derecho y nuestra comunidad de vivos y muertos, permitiéndonos hoy, 23 de Agosto de 2021, inaugurar como es tradición desde 1912 un ciclo escolar más, rompiendo aquel falso augurio de que nuestra Escuela no duraría ni una sola temporada de lluvias.

Mando un afectuoso saludo a mis compañeros y compañeras que inician el desafiante y bello camino de abogado y abogada. No se olviden que la Escuela esta para servirles así como ustedes a ella, que en nuestra unión radica nuestra esencia y en sus sueños y luchas nuestra permanencia, que su formación en esta pequeña Escuela en la colonia Doctores de la Ciudad de México está destinada a un espíritu de servir, porque hoy más que nunca en una época de incertidumbre, la jurídica no se queda atrás, su país los necesita, necesita de su incansable esfuerzo, de sus conocimientos, de su visión y de su inteligencia. Porque recuerden al final de los días ¿Qué son nuestros problemas comparados con los de nosotros?

Hoy más que nunca nuestro propósito es una necesidad para nuestra sociedad, una que no solo clama buenas y buenos abogados, sino también buenas personas, y no sa-

ben cuánto orgullo y alegría me da decirles que esta su Escuela nos permite formarnos como tal. No defrauden lo que son capaces y están a destinados a ser.

En esta Inauguración del Ciclo Escolar 2021-2022 les digo:

A la generación de 1º, no olviden que la Escuela es suya, háganla suya.

A la generación de 2º, vayan por otro más, adelante siempre.

A la generación de 3º, ya están a la mitad, siempre sale.

A la generación de 4º, rendirse nunca es una opción.

A mi generación de 5º, ya mero.

A la comunidad estudiantil, no se permitan ser indiferentes ante los problemas de quienes nos rodean; siempre expresen su opinión y alcen la voz para defender aquello en lo que creen, nuestras vidas empiezan a terminar cuando nos quedamos callados en los temas que verdaderamente nos importan, y como estudiantes de una Escuela que trae en su propio nombre a uno de los valores más importantes del mundo, no olviden a la libertad. No hace falta buscar mucho para realizar que en estas épocas en el mundo hay mucho por mejorar y que siempre se necesitara de quienes auxilien a otros, de quienes hablen cuando el silencio sea la regla y de aquellos que aboguen por las causas más justas.

Por último quisiera citar las palabras de un destacado alumno de nuestra Escuela:

“La Escuela vive del desinterés y de la abnegación de sus profesores; del entusiasmo y de la devoción de sus alumnos. Por eso su enseñanza tiene como consecuencia en unos y en otros una profunda impregnación moral, cuya virtud esencial radica en el sentimiento de amistad.

En la Escuela Libre de Derecho salvo el respeto que los alumnos han tenido siempre para sus profesores, todos somos iguales.

De ahí, que su enseñanza sea un mutuo don porque tanto dan y reciben los profesores como los alumnos. De ahí la ininterrumpida corriente de simpatía que circula ampliamente por sus aulas...

Y al obrar así la Escuela no lo hace mirando sólo a sí misma. La Escuela se siente hecha por y para la patria mexicana.”

Casa construida sobre roca, del Maestro Manuel Herrera y Lasso.

A nadie sucede lo que por naturaleza no es apto para soportar. Así una alumna, un alumno logra convertirse en abogada y abogado, así una abogada, un abogado logra entregarse a su sociedad, a su país, y así la Escuela, nuestra Escuela Libre Derecho con el esfuerzo de sus Alumnas y Alumnos, Maestras y Maestros ha permanecido y permanecerá.

Muchas gracias a todas y todos.